

# LA BUENA NOTICIA DE JESÚS

CICLO A

JOSÉ ANTONIO  
PAGOLA



Diseño: Estudio SM

- © 2016, José Antonio Pagola
- © 2016, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.  
Impresores, 2  
Parque Empresarial Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte (Madrid)  
ppcedit@ppc-editorial.com  
www.ppc-editorial.es

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.*

## PRESENTACIÓN

Esta publicación se titula *Buena Noticia de Jesús* y consta de tres pequeños volúmenes dedicados a comentar brevemente los textos evangélicos que se leerán sucesivamente en las comunidades cristianas durante los ciclos A, B y C. Fue precisamente Marcos, el primer evangelista que recogió el mensaje y la actuación de Jesús, quien no encontró un título más adecuado para su pequeño escrito que este: «Buena Noticia de Jesucristo».

Es fácil entender por qué la gente de Galilea sentía a Jesús como «Buena Noticia». Lo que Jesús les dice les hace bien: les quita el miedo a Dios, les hace sentir su misericordia, les ayuda a vivir con confianza, alentados y perdonados por el Padre de todos. Por otra parte, la manera de ser de Jesús es algo bueno para todos: Jesús acoge a todos, se acerca a los más olvidados, abraza a los más pequeños, bendice a los enfermos, se fija en los últimos. Toda su actuación introduce en la vida de las personas algo bueno: salud, perdón, verdad, fuerza para vivir,

esperanza. ¡Es una buena noticia encontrarnos con Jesús!

¿Cómo encontrarnos cada domingo con él y descubrirlo como «Buena Noticia»? Los cristianos decimos cosas admirables de Jesús: en él está la «salvación» de la humanidad, la «redención» del mundo, la «liberación definitiva» del ser humano... Todo esto es cierto, pero no basta. No es lo mismo exponer verdades cuyo contenido es teóricamente bueno para el mundo que hacer que los hombres y mujeres de hoy puedan experimentar a Jesús como algo «nuevo» y «bueno» en su propia vida.

Por eso los comentarios que ofrezco a las comunidades cristianas están redactados desde estas claves básicas: destaco la Buena Noticia de Dios anunciada por Jesús, fuente inagotable de vida, de misericordia y perdón; sugiero caminos para seguir a Jesús aprendiendo a vivir hoy su estilo de vida y sus actitudes; ofrezco sugerencias para impulsar la renovación de las comunidades cristianas escuchando las llamadas del papa Francisco; recuerdo las llamadas de Jesús a abrir caminos al proyecto humanizador del reino de Dios y su justicia; invito a vivir estos tiempos de crisis e incertidumbre arraigados en la esperanza en Cristo resucitado.

Al ofrecer estos comentarios pienso sobre todo en las parroquias y comunidades cristianas, necesitadas de aliento y de nuevo vigor espiritual. Deseo que pueda llegar hasta ellas la invitación del papa Francisco a «volver a la fuente para recuperar la frescura original del Evangelio». Como he dicho en alguna otra ocasión, quiero recuperar la Buena Noticia de Jesús para los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Quiero que conozcan un Jesús vivo y concreto. Con un mensaje claro en sus labios: el amor inmenso de un Dios Padre que quiere una vida más digna y dichosa para todos. Con un proyecto bien definido: humanizar el mundo implantando el reino de Dios y su justicia. Con una predilección muy concreta en su corazón: los últimos, los indefensos, las mujeres, los oprimidos por los poderosos, los olvidados por la religión... Sé que, para muchos, Jesús puede ser la mejor noticia.

Este volumen dedicado al ciclo A contiene los comentarios al texto evangélico de todos los domingos, incluso los que no serán proclamados este año. Además se ofrecen los comentarios de las fiestas de Navidad: Natividad del Señor (25 de diciembre), Santa María, Madre de Dios (1 de enero) y Epifanía del Señor (6 de enero). (No hay que olvidar que, en la distribución del año litúrgico, el Tiempo Ordinario está repartido en dos bloques, interrumpido por la Cuaresma y el Tiempo Pascual.)

De esta manera, este volumen podrá ser utilizado no solo en 2016-2017, sino también siempre que toque el ciclo A, es decir: 2016-2017, 2019-2020, 2022-2023, 2025-2026...

## CON LOS OJOS ABIERTOS

MATEO 24,37-44

I ADVIENTO

<sup>37</sup> Cuando venga el Hijo del hombre sucederá lo mismo que en tiempos de Noé.  
<sup>38</sup> En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que entró Noé en el arca; <sup>39</sup> y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos. Pues así será también la venida del Hijo del hombre. <sup>40</sup> Entonces, de dos que haya en el campo, uno será tomado y otro dejado. <sup>41</sup> De dos que estén moliendo juntas, una desaparecerá y otra quedará.  
<sup>42</sup> Así que velad, porque no sabéis qué día llegará vuestro Señor. <sup>43</sup> Tened presente que si el amo de casa supiera a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no le dejaría asaltar su casa. <sup>44</sup> Lo mismo vosotros, estad preparados; porque a la hora en que menos penséis vendrá el Hijo del hombre.

\* \* \*

Las primeras comunidades cristianas vivieron años muy difíciles. Perdidos en el vasto Imperio de Roma, en medio de conflictos y persecuciones, aquellos cristianos buscaban fuerza y aliento esperando la pronta venida de Jesús y recordando sus palabras: «Vigilad. Vivid despiertos. Tened los ojos abiertos. Estad alerta».

¿Significan todavía algo para nosotros estas llamadas de Jesús a vivir despiertos? ¿Qué es hoy para los cristianos poner nuestra esperanza en Dios viviendo con los ojos abiertos? ¿Dejaremos que se agote definitivamente en nuestro mundo secular la esperanza en una última justicia de Dios para esa inmensa mayoría de víctimas inocentes que sufren sin culpa alguna?

Precisamente, la manera más fácil de falsear la esperanza cristiana es esperar de Dios nuestra propia salvación eterna mientras damos la espalda al sufrimiento que hay ahora mismo en el mundo. Un día tendremos que reconocer nuestra ceguera ante Cristo Juez: ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, extranjero o desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te asistimos? Este será nuestro diálogo final con él si vivimos con los ojos cerrados.

Hemos de despertar y abrir bien los ojos. Vivir vigilantes para mirar más allá de nuestros pequeños intereses y preocupaciones. La esperanza del cristiano no es una actitud ciega, pues

no olvida a los que sufren. La espiritualidad cristiana no consiste solo en una mirada hacia el interior, pues su corazón está atento a quienes viven abandonados a su suerte.

En las comunidades cristianas hemos de cuidar cada vez más que nuestro modo de vivir la esperanza no nos lleve a la indiferencia y el olvido de los pobres. No podemos aislarnos en la religión para no oír el clamor de los que mueren diariamente de hambre. No nos está permitido alimentar nuestra ilusión de inocencia para defender nuestra tranquilidad.

Una esperanza en Dios que se olvida de los que viven en esta tierra sin poder esperar nada, ¿no puede ser considerada como una versión religiosa de un optimismo a toda costa, vivido sin lucidez ni responsabilidad? Una búsqueda de la propia salvación eterna de espaldas a los que sufren, ¿no puede ser acusada de ser un sutil «egoísmo alargado hacia el más allá»?

Probablemente, la poca sensibilidad al sufrimiento inmenso que hay en el mundo sea uno de los síntomas más graves del envejecimiento del cristianismo actual. Cuando el papa Francisco reclama «una Iglesia más pobre y de los pobres», nos está gritando su mensaje más importante e interpelador a los cristianos de los países del bienestar.

## RECORRER CAMINOS NUEVOS

MATEO 3,1-12

II ADVIENTO

<sup>1</sup> En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. <sup>2</sup> Decía:

–Arrepentíos, porque está llegando el reino de los cielos.

<sup>3</sup> A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

*Voz del que grita en el desierto:*

*«Preparad el camino al Señor,  
allanad sus senderos».*

<sup>4</sup> Llevaba Juan un vestido de pelo de camello y una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. <sup>5</sup> Acudían a él de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán; <sup>6</sup> ellos reconocían sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán.

<sup>7</sup> Viendo que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

–¡Raza de víboras! ¿Quién os ha enseñado a escapar del juicio inminente?

<sup>8</sup> Dad frutos que prueben vuestra conversión

<sup>9</sup> y no creáis que basta con decir: «Somos descendientes de Abrahán». Porque os digo que Dios puede sacar de estas piedras descendientes de Abrahán. <sup>10</sup> Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto va a ser cortado y echado al fuego. <sup>11</sup> Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no soy digno de quitarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

<sup>12</sup> Tiene en su mano el biello y va a aventar su parva; recogerá su trigo en el granero, y la paja la quemará con un fuego que no se apaga.

\* \* \*

Por los años 27 o 28 apareció en el desierto en torno al Jordán un profeta original e independiente que provocó un fuerte impacto en el pueblo judío: las primeras generaciones cristianas lo vieron siempre como el hombre que preparó el camino a Jesús.

Todo su mensaje se puede concentrar en un grito: «Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos». Después de veinte siglos, el papa Francisco nos está gritando el mismo mensaje a

los cristianos: abrid caminos a Dios, volved a Jesús, acoged el Evangelio.

Su propósito es claro: «Busquemos ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos». No será fácil. Hemos vivido estos últimos años paralizados por el miedo. El papa no se sorprende: «La novedad nos da siempre un poco de miedo porque nos sentimos más seguros si tenemos todo bajo control, si somos nosotros los que construimos, programamos y planificamos nuestra vida». Y nos hace una pregunta a la que hemos de responder: «¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheramos en estructuras caducas que han perdido capacidad de respuesta?».

Algunos sectores de la Iglesia piden al papa que acometa cuanto antes diferentes reformas que consideran urgentes. Sin embargo, Francisco ha manifestado su postura de manera clara: «Algunos esperan y me piden reformas en la Iglesia, y debe haberlas. Pero antes es necesario un cambio de actitudes».

Me parece admirable la clarividencia evangélica del papa. Lo primero no es firmar decretos reformistas. Antes es necesario poner a las comunidades cristianas en estado de conversión y recuperar en el interior de la Iglesia las

actitudes evangélicas más básicas. Solo en ese clima será posible acometer de manera eficaz y con espíritu evangélico las reformas que necesita urgentemente la Iglesia.

El mismo Francisco nos está indicando todos los días los cambios de actitudes que necesitamos. Señalaré algunos de gran importancia. Poner a Jesús en el centro de la Iglesia: «Una Iglesia que no lleva a Jesús es una Iglesia muerta». No vivir en una Iglesia cerrada y autorreferencial: «Una Iglesia que se encierra en el pasado traiciona su propia identidad». Actuar siempre movidos por la misericordia de Dios hacia todos sus hijos: no cultivar «un cristianismo restauracionista y legalista que lo quiere todo claro y seguro, y no halla nada». Buscar una Iglesia pobre y de los pobres. Anclar nuestra vida en la esperanza, no «en nuestras reglas, nuestros comportamientos eclesiásticos, nuestros clericalismos».

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	5
CON LOS OJOS ABIERTOS .....	9
RECORRER CAMINOS NUEVOS .....	12
CURAR HERIDAS .....	16
EXPERIENCIA INTERIOR .....	20
UN DIOS CERCAÑO .....	24
ABIERTOS AL PROYECTO DE DIOS .....	28
LA MADRE .....	32
RECUPERAR LA FRESCURA DEL EVANGELIO .....	35
RESPONDER A LA LUZ .....	39
UNA NUEVA ETAPA .....	43
NUESTRA GRAN TENTACIÓN .....	46
ESCUCHAR A JESÚS .....	50
A GUSTO CON DIOS .....	54
PARA EXCLUIDOS .....	61
ASÍ QUIERO MORIR YO .....	69
NADA LE PUDO DETENER .....	77
VOLVER A GALILEA .....	94
JESÚS SALVARÁ A SU IGLESIA .....	98
ACOGER LA FUERZA DEL EVANGELIO .....	103

NUEVA RELACIÓN CON JESÚS .....	108
EL CAMINO .....	112
EL ESPÍRITU DE LA VERDAD .....	116
ABRIR EL HORIZONTE .....	119
VIVIR A DIOS DESDE DENTRO .....	122
LA INTIMIDAD DE DIOS .....	126
ESTANCADOS .....	129
CON EL FUEGO DEL ESPÍRITU .....	133
ALGO NUEVO Y BUENO .....	136
UNA IGLESIA MÁS EVANGÉLICA .....	140
SALIR A LAS PERIFERIAS .....	144
NO A LA GUERRA ENTRE NOSOTROS .....	147
UNA LLAMADA ESCANDALOSA .....	152
NO A LA IDOLATRÍA DEL DINERO .....	156
CONSTRUIR LA VIDA SOBRE EL	
EVANGELIO .....	160
NO EXCLUIR A NADIE .....	164
SIN COMPLEJOS DE INFERIORIDAD .....	167
NUESTROS MIEDOS .....	171
LA FAMILIA NO ES INTOCABLE .....	174
TRES LLAMADAS DE JESÚS .....	177
SEMBRAR .....	180
IMPORTANCIA DE LO PEQUEÑO .....	185
LA DECISIÓN MÁS IMPORTANTE .....	190
DADLES VOSOTROS DE COMER .....	194
EN MEDIO DE LA CRISIS .....	198
JESÚS ES DE TODOS .....	202
QUÉ DECIMOS NOSOTROS .....	206

APRENDER A PERDER .....	210
ESTÁ ENTRE NOSOTROS .....	214
VIVIR PERDONANDO .....	218
NO DESVIRTUAR LA BONDAD DE DIOS ....	222
POR DELANTE DE NOSOTROS .....	226
CRISIS RELIGIOSA .....	230
INVITACIÓN .....	234
LOS POBRES SON DE DIOS .....	238
CREER EN EL AMOR .....	242
NO HACEN LO QUE DICEN .....	245
ENCENDER UNA FE GASTADA .....	249
BÚSQUEDA CREATIVA .....	253
LO DECISIVO .....	257